LA ETIMOLOGÍA DE «BURDEGANO»

Según J. Corominas (DCELC, vol. I), *burdégano* 'hijo de caballo y burra' es de origen incierto, ofreciéndose para su explicación dos posibles derivaciones: 1. Del latín tardío BŪRDUS. 2. Del latín tardío BURRĪCUS, que son ambas muy dudosas por razones, sobre todo, fonéticas: mientras que la primera hipótesis deja sin explicación la *u* de Ū latina, la segunda, es decir, «BURRĪCUS con sufijo átono *-ano* (de origen hispánico) y la alternancia RR = *rd*, es tan difícil de demostrar como de rechazar», siempre según Corominas ¹.

A propósito de la segunda etimología, propuesta, como se ve, con mucha reserva, por el autor citado, hay que observar que—además de no ser muy convincente el supuesto cambio RR > *rd*—no se da ninguna explicación de la *e* tónica derivada de Ī, dejando sin resolver dos dificultades fonéticas acumuladas.

El hecho de que la palabra *burdégano* está documentada tan sólo en la Península Ibérica (cat. *bordegàs*; port. *bordegão*, con acentuación incierta), y que también el sufijo átono *-ano* es típicamente hispánico ², me hace pensar, descartando las dos hipótesis arriba mencionadas, en una derivación secundaria que tuvo por base BURRU (con el sentido normal del español y portugués), a saber, BURR(U)-ET-EQU(U) + ANU. El sentido de este compuesto debía de ser '(animal que es) burro y caballo (al mismo tiempo)'; tal significado, conservado en el español—aunque con mayor precisión terminológica—, daba lugar a la generalización semántica > 'bastardo', de donde, adquiriendo un matiz peyorativo, llegó hasta 'vil, bajo, rústico' ³.

¹ DCELC, vol. I, s. v. BURDÉGANO.

² v. MENÉNDEZ PIDAL, *Gram. hist. esp.*, § 83,1 y las obras allí citadas.

³ v. COROMINAS, *loc. cit.*

Al considerar esta etimología desde el punto de vista fonético, no se encuentra dificultad para rechazarla: ni la sonorización de -T- ni la síncopa de E, en posición intertónica, ni la consiguiente simplificación de RR, ni tampoco la evolución de EQUU se apartan del ámbito de las normales leyes fonéticas; puesto que EQUU debió resultar muy temprano *ECU (análogamente a QUOMODO > como), con la sonorización de las tenues intervocálicas se obtuvo regularmente *EGO, y así todo el conjunto de BURR(U)-ET-EQU(U) + ANU se desarrolló en *burdegano*. No hay irregularidad, excepción hecha de la Ē tónica conservada, fenómeno que hace pensar en un préstamo de origen dialectal, dada la antigua extensión de las zonas que no diptongaron Ē y Ū¹. Tanto más probable me parece esta hipótesis de préstamo tratándose de palabra que por cierto se formó en la Península Ibérica, en época relativamente tardía (aunque preliteraria), y que por esa razón debe de haberse propagado de una sola región, de un solo punto que, naturalmente, ya no podemos localizar.

En cuanto a la formación de compuestos con ET, aunque poco frecuente, no es insólita: ocurre, en verdad, en los numerales de 16 ó 17 a 19; así DECE(M)-ET-OCTO da en veneciano *disdòto*, y en lucano *riciròtt*, mientras que el español *dieciocho* ha sufrido una recomposición.

HELMUT LÜDTKE.

Venecia
Istituto Universitario Ca' Foscari

ERRORES DE LECTURA

En el *BHS*, XXXIV, 1957, el Sr. Hodcroft reseña mi estudio del verbo en *La Celestina* (Anejo LXIV, *RFE*) vacilando en aceptar sus resultados, debido a varios supuestos errores en el cálculo e interpretación de los datos. Por for-

v. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, § 26, § 100.